

Bruselas sitúa a España como motor del euro pero avisa sobre el déficit

PREVISIONES ECONÓMICAS DE PRIMAVERA 2015/ La Comisión revisa al alza las previsiones de crecimiento españolas por segunda vez en tres meses, aunque discrepa con el Gobierno sobre los objetivos fiscales.

Miquel Roig, Bruselas

Por segunda vez en tres meses, la Comisión Europea ha mejorado las previsiones económicas de España. Si en febrero revisaba al alza el crecimiento del PIB de 2015 del 1,7% al 2,3%, ayer lo situaba en el 2,8%. Algo similar ocurría con las estimaciones de 2016, que empezaron el año en el 2,1% y ahora ya están en el 2,6%. Con estas cifras, España puede presumir de ser la economía que más crece de entre las grandes de la zona euro y refuerza el discurso de la Comisión Europea de que las reformas funcionan.

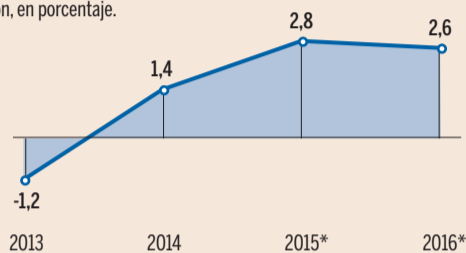
Aunque las cifras son algo más cautas que las pronosticadas por el Gobierno la semana pasada (2,9% en 2015 y 3% en 2016), nadie quiere empañar esa idea. Lo dejó claro ayer Pierre Moscovici, comisario de Asuntos Económicos, cuando se negó a hacer sangre en la parte más oscura de las previsiones económicas españolas: la Comisión cree que España incumplirá con los objetivos de déficit en 2015 (este sería del 4,5% del PIB en lugar del 4,2%) y en 2016 (se situaría en el 3,5% y no por debajo de 3%). Pero el ex ministro socialista francés prefirió hacer hincapié en lo lleno que está la mitad del vaso.

“Quiero dar un mensaje positivo sobre España: hay una

LAS NUEVAS PERSPECTIVAS

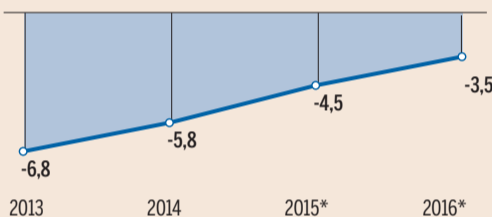
> PIB

Evolución, en porcentaje.



> Déficit

En porcentaje del PIB.



Fuente: Comisión Europea

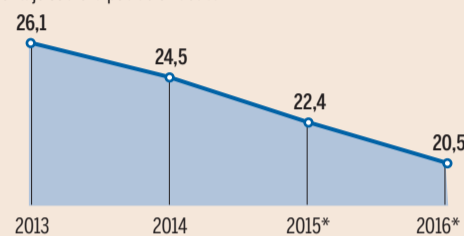
recuperación fuerte del crecimiento en España, hay reformas que empiezan a dar sus frutos aunque deben continuarse”, aseguró Moscovici en rueda de prensa. Y preguntado sobre las discrepancias entre las cifras de crecimiento y déficit de Gobierno y Ejecutivo comunitario, el francés dolió: “Cuando la Comisión hace sus previsiones no se compara con las de tal o cual Gobierno”. Incluso el obliga-

do recordatorio de que todavía se puede hacer más, fue endulzado con un comienzo positivo: “Todo el mundo puede alegrarse, pero subrayando que el nivel de paro sigue siendo muy alto y que quedan todavía esfuerzos por hacer para reducir el déficit y para mejorar todavía la capacidad estructural de la economía”, apuntó Moscovici.

La Comisión Europea justifica su optimismo con España

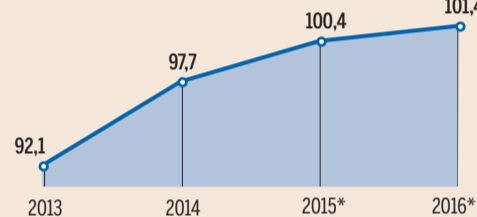
> Tasa de paro

En porcentaje sobre la población activa.



> Deuda

En porcentaje del PIB.



Expansión

los riesgos a la baja (volatilidad en los mercados financieros y desaceleración de países emergentes). En jerga macroeconómica esto quiere decir que, de haber sorpresas en sus previsiones, la Comisión espera que sean positivas.

El sesgo cambia al tratar el tema del déficit público. Los técnicos europeos creen que el Gobierno necesita aumentar la recaudación o reducir gastos por algo más de 10.000 millones entre 2015 y 2016.

PREVISIONES PARA 2015

Evolución del PIB, en %

Irlanda	3,6
Malta	3,6
Luxemburgo	3,4
Polonia	3,3
Eslovaquia	3
ESPAÑA	2,8
Lituania	2,8
Hungría	2,8
Rumanía	2,8
Reino Unido	2,6
Rep. Checa	2,5
Suecia	2,5
Estonia	2,3
Letonia	2,3
Eslovenia	2,3
Alemania	1,9
Dinamarca	1,8
Unión Europea	1,8
Holanda	1,6
Portugal	1,6
Área Euro	1,5
Bélgica	1,1
Francia	1,1
Bulgaria	1
Austria	0,8
Italia	0,6
Grecia	0,5
Finlandia	0,3
Croacia	0,3
Chipre	-0,5

Fuente: Comisión Europea

Expansión

Madrid, Atenas: historia de dos rescates

ANÁLISIS

por Miquel Roig (Bruselas)

Mientras los populismos de izquierda y derecha se enquistan en los Estados de la UE, el sur reclama solidaridad al norte y el norte exige responsabilidad al sur, Europa busca urgentemente un relato para esta crisis. Y la narración que la Unión Europea está tratando de construir cuenta que las reformas estructurales y los ajustes presupuestarios pueden tener un coste político y social a corto plazo, pero al poco tiempo acaban dando sus frutos, en forma de crecimiento del PIB y creación de empleo.

En medio de la búsqueda de personajes, dos países se han posicionado para protagonista y antagonista de la historia: España, como estu-

dante cumplidor, y Grecia, como el alumno discolo. Ambos solicitaron ayuda europea y aceptaron sus condiciones, pero con resultados dispares. A la Comisión Europea y al Eurogrupo (los ministros de Finanzas de la zona euro) les ha faltado tiempo para asignar esos papeles a cada país. Y argumentos hay.

España ha dejado de ser una bomba de relojería en los cimientos de la zona euro para convertirse en uno de sus motores de crecimiento. Y aunque otra cosa bien distinta es que se haya salido de la crisis económica, los números que ayer publicó la Comisión Europea hablan por sí solos: de las ocho grandes economías de la zona euro, que suponen el 92% de su PIB, España será la que más crezca este año y el que viene. Tampoco se puede negar que el Gobierno haya hecho reformas, especialmente el

saneamiento del sector financiero, con la recapitalización de cajas quebradas y una reforma del sistema de supervisión bancaria. Y a ello hay que añadir un paquete de reformas para mejorar la competitividad de la economía, entre las que sobresale la flexibilización del mercado laboral. Con todo, Luis de Guindos, ministro de Economía, se perfila como uno de los favoritos para hacerse con la presidencia del Eurogrupo en julio.

En el otro extremo antagoniza Grecia. Tres años después, los vientos de un ‘Grexit’ vuelven a sobrevalar por el continente. El país deambula al filo del impago soberano des-

Bruselas da a España y Grecia los papeles de protagonista y antagonista de la crisis

por una mezcla de mejoras internas de la economía gracias a las reformas estructurales y el impacto positivo de factores externos, como la caída del precio del petróleo y las compras de activos del Banco Central Europeo.

“La creación robusta de empleo, unas condiciones de financiación más fáciles, una mejora de la confianza y los bajos precios del petróleo van a seguir alimentando la de-

manda doméstica y el crecimiento económico en España”, asegura el informe publicado ayer por la Comisión Europea.

Sorpresas positivas

A la hora de analizar los riesgos de que su escenario no se cumpla, los técnicos de Bruselas aseguran que los “riesgos al alza” (mejoras en el consumo privado y en la inversión) prevalecerán sobre

el trabajo”. La segunda, por no atajar uno de los principales males de la economía española: la dualidad del mercado laboral. Sin olvidar las reformas que se han quedado en el tintero de un Gobierno con mayoría absoluta, como la liberalización de servicios profesionales, o la ley de unidad de mercado que, aunque aprobada, no acaba de implementarse.

No es que la Comisión se haya olvidado de todo esto, sino que no interesa hacer sangre con España. Y los números son los números: la economía española vuelve a crecer y a crear empleo. Pero nunca sabremos qué habría ocurrido con una implementación completa de las reformas, aunque el relato que sitúa a España como alumno aventajado no es 100% verídico, siempre queda el consuelo de que está inspirado en hechos reales.